



Consejo de Seguridad

Septuagésimo octavo año

9454^a sesión

Jueves 26 de octubre de 2023, a las 10.00 horas

Nueva York

Provisional

Presidencia: Sr. França Danese (Brasil)

Miembros:

Albania	Sra. Dautllari
China	Sr. Dai Bing
Ecuador	Sr. Pérez Loose
Emiratos Árabes Unidos	Sra. Harqoos
Estados Unidos de América	Sr. Wood
Federación de Rusia	Sra. Evstigneeva
Francia	Sr. De Rivière
Gabón	Sra. Bouanga Ayoune
Ghana	Sra. Barnor
Japón	Sra. Shino
Malta	Sra. Frazier
Mozambique	Sr. Afonso
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Kariuki
Suiza	Sr. Hauri

Orden del día

La situación en la República Centroafricana

Informe del Secretario General sobre la República Centroafricana (S/2023/769)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0601 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

23-32136 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se declara abierta la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en la República Centroafricana

Informe del Secretario General sobre la República Centroafricana (S/2023/769)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a los representantes de Angola y de la República Centroafricana a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida a la Ministra de Relaciones Exteriores, Francofonía y Centroafricanos en el Extranjero de la República Centroafricana, Excma. Sra. Sylvie Valérie Baipo Temon.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana, Sra. Valentine Rugwabiza, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2023/769, que contiene el informe del Secretario General sobre la República Centroafricana.

Tiene la palabra la Sra. Rugwabiza.

Sra. Rugwabiza (*habla en francés*): Sr. Presidente: Gracias por darme la palabra.

Ante todo, quiero felicitar al Brasil por su Presidencia del Consejo de Seguridad en el mes de octubre. Sr. Presidente: Quiero darle las gracias también por haber organizado la presente sesión, la cual reviste particular importancia, ya que la votación sobre la prórroga del mandato de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) está prevista para el próximo mes. Así pues, es un honor para mí estar aquí hoy, antes de que se cumpla ese plazo, para presentar el informe más reciente del Secretario General sobre la República Centroafricana (S/2023/769) e informar al Consejo sobre los últimos acontecimientos y sobre los importantes logros alcanzados por la Misión en el cumplimiento de su mandato.

Quisiera dedicar mis observaciones iniciales a los progresos realizados por el Gobierno en relación con el proceso de paz, a pesar de que sigue habiendo desafíos políticos, socioeconómicos y de la seguridad que hacen necesario un apoyo reforzado y concertado por parte del Consejo y de la comunidad internacional.

En primer lugar, permítaseme referirme al proceso político y de paz. Como sabemos, los preparativos y la campaña del referendo, que se celebró el 31 de julio, ocuparon un lugar central en la agenda política nacional durante el período examinado en el informe. No obstante, el Gobierno, con el apoyo de la MINUSCA, prosiguió con sus esfuerzos orientados a descentralizar el proceso político de paz. En el marco de esos esfuerzos, tuve el privilegio de acompañar al Primer Ministro y Jefe de Gobierno, a miembros del Gobierno y a asociados para el desarrollo en su visita a algunas provincias del nordeste y el oeste de la República Centroafricana, donde se habían hecho esfuerzos importantes para estabilizar la situación de la seguridad con el pleno apoyo de la MINUSCA. Cabe señalar que era la primera vez que algunas de esas localidades recibían la visita de un Primer Ministro, por ejemplo en la prefectura de Vakaga. La MINUSCA seguirá apoyando este tipo de iniciativas, con miras a ayudar al Gobierno en su empeño por extender la presencia del Estado en todo el país. En ese sentido, sigue siendo fundamental un compromiso reforzado por parte de los asociados financieros internacionales y los agentes del desarrollo para consolidar los logros arduamente alcanzados en materia de seguridad, ya sea mediante inversiones o mediante programas de estabilización destinados a ofrecer servicios básicos y medios de subsistencia socioeconómica sostenibles a la población.

Asimismo, me congratula la reactivación efectiva y la puesta en marcha de una serie de mecanismos provinciales orientados a la aplicación del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana de 2019, los cuales siguen siendo esenciales para promover el diálogo inclusivo y la reconciliación a nivel local, en particular en zonas que estuvieron históricamente marginadas, en gran medida por las dificultades de acceso.

La séptima República de la República Centroafricana y su nueva Constitución, promulgada oficialmente el 30 de agosto, marcan una nueva etapa para el país. Celebro las declaraciones realizadas por el Presidente de la República, Su Excelencia el Presidente Touadera, en el día 31 de agosto y en el debate general del septuagésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General, en las

que reafirmó su determinación de acelerar la puesta en marcha del proceso político y de paz. La titularidad nacional de este proceso quedó ilustrada una vez más gracias a la convocatoria, este lunes en Bangui, del segundo examen estratégico del proceso de paz, en presencia de los garantes y facilitadores del Acuerdo Político y de la hoja de ruta conjunta para la paz en la República Centroafricana, conocida como hoja de ruta de Luan-da, así como de los Ministros de Relaciones Exteriores de Angola y Rwanda. Convocada para llevar a cabo una evaluación del proceso de paz, la reunión constató la disolución de nueve grupos armados firmantes del Acuerdo Político, o de sus ramas, así como los progresos logrados en materia de desarme, desmovilización y reintegración, la reforma del sector de la seguridad, la política nacional de gestión de las zonas fronterizas, ya adoptada, y el restablecimiento de la autoridad del Estado. Es esencial aprovechar esta dinámica para seguir fomentando la confianza entre todas las partes del proceso político de paz, mediante medidas e iniciativas tangibles. En ese sentido, acogemos con agrado el anuncio del Gobierno centroafricano respecto de una estrategia para hacer participar a los líderes de los grupos armados, con vistas a su regreso al proceso político.

Se han reanudado los preparativos para las elecciones locales, y para octubre de 2024 está prevista la primera ronda del escrutinio. Este nuevo calendario proporciona un marco para acelerar la movilización de recursos y examinar el código electoral para garantizar su conformidad con la nueva Constitución. También es esencial que el empeño de las autoridades centroafricanas en favor de las soluciones políticas se convierta en un despliegue de esfuerzos para preservar el espacio democrático y reanudar el diálogo con la oposición, a fin de promover unas elecciones locales inclusivas y dignas de crédito.

La situación en materia de seguridad sigue siendo inestable en algunas regiones fuera de Bangui, especialmente en las zonas fronterizas. En este contexto, y de acuerdo con nuestra nueva estrategia política, la MINUSCA ha intervenido para fortalecer su zona de operaciones en las prefecturas de Alto Kotto y Vakaga, lo que se ha plasmado en una mejor protección a la población civil y una disuasión más eficaz de las amenazas que representan los grupos armados. En Alto Bomú, la Misión facilitó por primera vez un despliegue conjunto con las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Centroafricanas, en una zona en la que hasta entonces habían estado totalmente ausentes. Esta iniciativa se puso en marcha para responder a la intensificación de

los enfrentamientos entre la Unidad por la Paz en la República Centroafricana y la nueva milicia Azande Ani Kpi Gbe, y tuvo resultados tangibles y casi inmediatos. A principios de octubre, esta milicia se puso en contacto con la MINUSCA, que le informó de su decisión de declarar el alto el fuego y sumarse al proceso de desarme, desmovilización y reintegración, y de promover la cohesión social. Esos resultados ilustran una vez más, por si hicieran falta pruebas, la eficacia de los esfuerzos concertados, aunque quede mucho por hacer, en particular en lo relativo al refuerzo de las capacidades de las instituciones nacionales de seguridad y defensa.

En estos últimos meses, también hemos sido testigos de un acontecimiento importante: la facilitación de la repatriación voluntaria de antiguos combatientes del Ejército de Resistencia del Señor. Estos estaban presentes en la prefectura de Alto Bomú desde hacía más de 15 años y representaban una amenaza real y constante para la población civil. También acojo con agrado la firma, el 1 de septiembre, de un acuerdo de cooperación fronteriza entre la República Centroafricana y Sudán del Sur. Este acuerdo debe contribuir a reforzar el desarrollo de respuestas coordinadas a las amenazas transfronterizas.

El aumento de los casos registrados de violaciones de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario sigue siendo preocupante. La ampliación de la zona de operaciones de la Misión y sus esfuerzos de estabilización han permitido a la MINUSCA acceder a zonas remotas del país y llevar a cabo investigaciones sobre los derechos humanos. Entre otras cosas, destacaron las violaciones que seguían sin denunciarse, cometidas antes de 2021 y 2022. Acojo con agrado los esfuerzos del Gobierno encaminados a intensificar su respuesta a las violaciones de los derechos humanos y en materia de lucha contra la impunidad, como ilustra la aprobación de la política nacional de derechos humanos el pasado mes de agosto, cuya redacción contó con las aportaciones de la sociedad civil. También alentamos al Gobierno a redoblar sus esfuerzos para apoyar el sistema judicial nacional, la administración penitenciaria y la plena aplicación del derecho, en particular para garantizar que toda persona que haya cometido o esté cometiendo crímenes atroces contra la población civil o el personal de mantenimiento de la paz sea debidamente juzgado y que se haga justicia por esos crímenes.

En el plano socioeconómico, el período que acaba de terminar ha estado dominado, lamentablemente, por retos persistentes, agravados por un aumento de las necesidades humanitarias debido a la afluencia de

refugiados procedentes del Chad y el Sudán. Celebro la solidaridad expresada hacia los refugiados por el Gobierno centroafricano, y la población de las prefecturas de Vakaga y Lim-Pendé, a pesar de sus propios retos y de la crítica situación de inseguridad alimentaria agravada por el cierre de la frontera con el Sudán, tradicional fuente de alimentos básicos en Vakaga. También encomio la política del Gobierno de acoger a los refugiados y repatriados centroafricanos, y quiero agradecer a los donantes su generoso apoyo.

La Misión ha seguido reconfigurando su dispositivo de seguridad, siguiendo un proceso de racionalización secuencial diseñado para optimizar la eficiencia de nuestros componentes civiles y uniformados, en particular en lo que respecta a nuestro mandato de apoyar la protección de los civiles, proporcionar seguridad a la asistencia humanitaria, apoyar la mediación en conflictos locales y la reconciliación, y facilitar la aplicación descentralizada del proceso político de paz. Para mejorar el rendimiento y la integración, seguiremos racionalizando el número de bases operativas temporales y mejorando las condiciones de vida y de trabajo del personal civil y uniformado. Daremos prioridad a las condiciones de trabajo del personal desplegado fuera de Bangui, en zonas de acceso difícil.

Para preservar los valores de las Naciones Unidas y mantener la confianza de la población en todos los lugares en que operamos, la MINUSCA sigue fortaleciendo la prevención y la gestión de los riesgos de explotación y abusos sexuales, al tiempo que colabora con los organismos del equipo de las Naciones Unidas en el país para ayudar a las víctimas que han sido identificadas. En definitiva, el aumento de la vigilancia llevada a cabo por MINUSCA y las redes comunitarias locales, con el apoyo de la Misión, contribuyó a reducir el número de nuevos casos registrados en 2023. Multiplicaremos y mantendremos esos esfuerzos multidimensionales, de conformidad absoluta con la política de tolerancia cero del Secretario General.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para llamar la atención del Consejo sobre las brechas críticas que se refieren a las capacidades aéreas, las capacidades de transporte terrestre y la cadena de suministro de la Misión. Esas brechas se confirmaron durante la evaluación global de nuestras capacidades de transporte logístico, realizada el pasado mes de septiembre con el apoyo de la Sede. La movilidad de la Misión se ve dificultada por las infraestructuras limitadas, la ausencia o no utilización de la mayoría de las vías fuera de Bangui. Esa situación también afecta al bienestar, la seguridad y la

protección de nuestro personal de mantenimiento de la paz, así como a nuestra respuesta operacional. Por ejemplo, un convoy tarda varias semanas en ir de Bangui a Birao, en el nordeste, o a Obo, en el sudeste. La estación de lluvias, que dura siete meses, hace intransitables las carreteras. Además, la Misión no dispone de cobertura operacional suficiente para la evacuación de los heridos en todo el territorio. Tenemos previsto empezar a aplicar algunas de las recomendaciones de la evaluación global de nuestras capacidades logísticas, si se nos conceden los fondos durante el próximo ejercicio. Por ese motivo, pedimos ahora el apoyo del Consejo y de todos los Estados Miembros con vistas a la aplicación gradual de todas las medidas recomendadas.

Por lo tanto, alentamos a todas las partes interesadas, incluidos los países contribuyentes y los asociados de la República Centroafricana, a respaldar la mejora de la movilidad y del acceso por vía terrestre en la República Centroafricana. Este apoyo debería contribuir a mejorar las capacidades críticas de la MINUSCA en materia de aviación, al tiempo que permite rehabilitar ciertas infraestructuras de transporte terrestre, a fin de maximizar el impacto de las operaciones de la MINUSCA. Al mismo tiempo, la inversión continuada de los asociados en la red y las infraestructuras del país sigue siendo fundamental para el desarrollo de la República Centroafricana, lastrado por los conflictos y el resurgimiento regular de la violencia anteriores en otros tiempos. Estas inversiones contribuirán a consolidar una paz y una estabilidad sostenibles en África Central.

La aplicación del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación sigue siendo la única solución viable e idónea para el restablecimiento de la paz y un desarrollo sostenible en la República Centroafricana. Por lo tanto, es fundamental prestar atención renovada a un diálogo inclusivo con la oposición política y los grupos armados, en el contexto del proceso de paz. Hago un llamamiento a la movilización de todas las partes interesadas a nivel nacional, subregional y regional para una aplicación holística del Acuerdo Político. Reafirmo asimismo que la MINUSCA seguirá prestando todo el apoyo necesario para establecer un entorno propicio al avance del proceso de paz.

También debo precisar que la gobernanza descentralizada en la República Centroafricana no puede concretarse sin la ampliación efectiva de la autoridad del Estado sobre todo el territorio nacional. Es una prioridad y un requisito para el restablecimiento sostenible de la paz y del desarrollo en el país. Quisiera subrayar que los esfuerzos y los recursos invertidos por la

Misión para ampliar su espacio operacional y reforzar su postura preventiva y robusta se han traducido en una mejora considerable de la protección de los civiles, del acceso humanitario y de la ejecución integral de todo el mandato que el Consejo nos ha confiado. Sin embargo, sabemos que la responsabilidad primordial de la protección de la población civil y de la integridad territorial del país recae en el Gobierno, lo que exige un refuerzo de las fuerzas nacionales de defensa y seguridad interior requieren capacidades. El apoyo de la MINUSCA por sí solo no sería suficiente. Por lo tanto, sigue siendo fundamental el compromiso intensificado y coordinado de todos los asociados para reforzar las capacidades estratégicas, operacionales y logísticas de las fuerzas nacionales de defensa y seguridad.

Para concluir, quisiera subrayar que, a pesar de los múltiples desafíos y dificultades, la MINUSCA ha contribuido a proteger a la población civil y ha facilitado la creación de un entorno propicio para revitalizar la puesta en marcha del proceso político de paz y reconciliación, así como la entrega de ayuda humanitaria vital a las personas más vulnerables. La Misión, a través de sus componentes uniformados y civiles, ha cumplido el mandato rigurosamente y ha hecho hincapié en aportar soluciones innovadoras a los desafíos que se plantean. Además, quisiera rendir homenaje al sacrificio de los soldados de las fuerzas de mantenimiento de la paz. Solo en el mes de octubre, perdimos a tres de nuestros cascos azules en dos accidentes diferentes de transporte terrestre.

A pesar de los encomiables esfuerzos del Gobierno y del pueblo de la República Centroafricana, con el apoyo de la MINUSCA, los logros siguen siendo muy frágiles y exigen una ampliación y un refuerzo de nuestros esfuerzos conjuntos para minimizar los riesgos reales de regresión, en particular con vistas a las próximas elecciones municipales de 2024 y 2025. Esas elecciones requerirán una coordinación aún más amplia en el plan conjunto de las fuerzas centroafricanas de defensa y seguridad y la MINUSCA para la seguridad de las elecciones. En ese contexto, la presencia de la Misión, en su plena capacidad actual, sigue siendo fundamental para el restablecimiento de una paz duradera y sostenible, en apoyo del pueblo y del Gobierno de la República Centroafricana.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Rugwabiza por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. De Rivière (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General por su exposición informativa y la felicito por su actuación decidida al frente de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA). Reitero el pleno apoyo de Francia y aprovecho la ocasión para rendir homenaje al reciente sacrificio realizado por tres cascos azules de la MINUSCA. Celebro la presencia entre nosotros de la Ministra de Relaciones Exteriores de la República Centroafricana.

En los últimos meses, se han producido avances en la República Centroafricana. Acojo con especial agrado la adhesión de las autoridades al proceso de paz. Esta semana, ha tenido lugar en Bangui el segundo examen estratégico para seguir aplicando el Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana y la hoja de ruta de Luanda. El compromiso personal del Presidente Touadera en el proceso es encomiable. Acogemos con satisfacción los esfuerzos realizados por las autoridades centroafricanas, con el apoyo de la MINUSCA, para la descentralización del proceso de paz. Ello es fundamental para que toda la población centroafricana asuma la titularidad de proceso.

Reconocemos también los progresos conseguidos con el apoyo de la MINUSCA en la lucha contra los grupos armados y en el proceso de desarme, desmovilización, reintegración y repatriación. Alentamos a que continúe la interacción con los países de la región. Ello consiste en poner en marcha una cooperación concreta y afianzar los progresos realizados a lo largo del tiempo en colaboración con la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Central y la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos. Asimismo, Francia alienta a las autoridades a proseguir sus esfuerzos en la lucha contra la impunidad y la promoción de la justicia transicional, así como en el fortalecimiento del estado de derecho y el buen funcionamiento del sistema judicial.

Francia también se congratula del refuerzo de la cooperación entre las autoridades centroafricanas y la MINUSCA. Los compromisos conjuntos de la Representante Especial y del Primer Ministro en varias prefecturas regionales demuestran una cooperación positiva en favor de la descentralización del proceso de paz y del refuerzo del restablecimiento de la autoridad del Estado.

Sin embargo, la situación sigue siendo frágil. Los grupos armados siguen amenazando a la población civil, a las fuerzas centroafricanas y a la MINUSCA. Francia

condena enérgicamente todos los atentados perpetrados por esos grupos. Francia también está preocupada por la creciente amenaza que representan los artefactos explosivos en varias regiones. Persiste además la preocupación de Francia por las violaciones de los derechos humanos, en particular por parte de grupos armados y miembros del Grupo Wagner. También condenamos el aumento de los casos de violencia sexual relacionada con el conflicto, en especial aquellos cometidos por los grupos armados. Estas violaciones no deben quedar impunes, y alentamos a las autoridades centroafricanas a que mantengan e intensifiquen las medidas adoptadas en este ámbito.

Es fundamental reforzar la respuesta humanitaria en el país y garantizar un acceso pleno, seguro y sin obstáculos para la entrega de la ayuda, mientras la situación sigue deteriorándose en las regiones fronterizas debido a la crisis en el Sudán y la afluencia de refugiados. Francia ha apoyado la labor de las organizaciones humanitarias en la República Centroafricana con más de 10 millones de euros este año, que se suman a la respuesta a la crisis en el Sudán y los países vecinos.

En el plano político, tomamos nota de la nueva fecha fijada para las elecciones locales, el 24 de octubre de 2024. Instamos a las autoridades centroafricanas a garantizar el ejercicio de los derechos civiles y políticos de todos los ciudadanos y a crear, desde ahora, condiciones favorables para la celebración de elecciones locales libres, transparentes e inclusivas. Esas elecciones también representan una oportunidad para reforzar la titularidad y la descentralización del proceso de paz.

Francia propondrá próximamente a los miembros del Consejo la prórroga del mandato de la MINUSCA por un año, tal como recomienda el Secretario General. La labor preparatoria se ha llevado a cabo en estrecha consulta con las autoridades de la República Centroafricana. Contamos con el apoyo de todos los miembros del Consejo para ese objetivo, que es esencial para la estabilidad de la República Centroafricana.

Sr. Afonso (Mozambique) (habla en inglés): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de los tres miembros africanos del Consejo de Seguridad (A3).

Quisiéramos dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA), Sra. Valentine Rugwabiza, por su esclarecedora exposición informativa y su perspectiva sobre la situación en la República Centroafricana y las actividades de

la Misión. Celebramos la participación en esta sesión de la Ministra de Relaciones Exteriores, Francofonía y Centroafricanos en el Extranjero de la República Centroafricana, Sra. Sylvie Valérie Baipo Temon. Nos congratulamos de la presencia en el Salón del representante de Angola.

La República Centroafricana se enfrenta a retos multidimensionales y para abordarlos es fundamental nuestro apoyo para el restablecimiento de la paz y la seguridad en todo el país.

En el plano político, el A3 toma nota de la celebración del referéndum constitucional del 30 de julio y de la creación oficial de la séptima República Centroafricana. Celebramos la movilización del Gobierno para organizar las primeras elecciones locales en más de 20 años, cuya primera vuelta está prevista para octubre de 2024. Alentamos a la comunidad internacional a que apoye a la República Centroafricana en la organización de esas elecciones. El pueblo de la República Centroafricana, que aspira a una paz duradera y a unas elecciones libres, limpias y dignas de crédito, espera con entusiasmo que se celebren efectivamente las elecciones locales en el plazo acordado. Hacemos un llamamiento a todos los agentes políticos, incluida la oposición y la sociedad civil, para que participen de forma constructiva en el refuerzo de la cohesión social, la tolerancia y el diálogo con todos los componentes de la sociedad centroafricana, especialmente las mujeres y los jóvenes.

Nos alienta la celebración en Bangui, el 23 de octubre, del segundo examen estratégico del proceso político de mutualización de la hoja de ruta conjunta de Luanda y del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana. En ese sentido, acogemos con satisfacción los esfuerzos que se despliegan para aumentar la representación de las mujeres en los comités locales de paz y reconciliación.

El grupo A3 encomia el activismo del Presidente Touadera a la hora de reforzar la cooperación subregional y de mejorar la seguridad de las fronteras de la República Centroafricana. Nos hacemos eco del comunicado de 13 de junio del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana sobre la situación en la República Centroafricana, y nos congratulamos del apoyo que prestan constantemente la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos y la Comunidad Económica de los Estados de África Central a la República Centroafricana.

En el frente de la seguridad, observamos que la población civil está sometida a un ciclo continuo de

violencia perpetrada por grupos armados, que condenamos en los términos más enérgicos. Condenamos asimismo los ataques reiterados perpetrados por grupos armados contra agentes humanitarios, la MINUSCA y las Fuerzas Armadas de la República Centroafricana, que se han comprometido a garantizar y restablecer la paz en la República Centroafricana. Expresamos nuestro más sentido pésame a todas las familias de quienes han perdido la vida en acto de servicio en la República Centroafricana. Los responsables de esos crímenes atroces deben ser enjuiciados.

A los problemas de seguridad interna de la República Centroafricana, como la inseguridad transfronteriza, el tráfico ilícito de recursos naturales y de armas pequeñas y armas ligeras, y el creciente uso de artefactos explosivos y armas complejas por parte de los grupos armados, se añade ahora una dimensión regional como consecuencia de la crisis en el Sudán, que sin duda ha exacerbado la inestabilidad de las condiciones de seguridad en la República Centroafricana. Desgraciadamente, la circulación de refugiados sudaneses hacia la República Centroafricana ha ido acompañada de un flujo incontrolado de armas pequeñas y armas ligeras, que comporta graves riesgos para la seguridad y la estabilidad de todos los países vecinos. Reiteramos que es crucial coordinar una respuesta de seguridad a nivel regional, mediante la organización de operaciones militares conjuntas, con objeto de destruir eficazmente la capacidad de los grupos armados que operan en las zonas fronterizas de la República Centroafricana.

Nos congratulamos de la disolución de varios grupos armados signatarios del acuerdo de paz en la República Centroafricana y hacemos un llamamiento a todos los demás grupos armados para que se sumen inmediata e incondicionalmente al proceso de paz y reconciliación, pongan fin a las hostilidades y cumplan plenamente el programa de desarme, desmovilización, reintegración y repatriación.

Alentamos a las autoridades centroafricanas a seguir reforzando las capacidades operativas de las fuerzas armadas centroafricanas para responder eficazmente a los nuevos retos de seguridad que plantea el aumento constante de las amenazas asimétricas. En ese sentido, acogemos con satisfacción las iniciativas de formación y desarrollo de la capacidad de la MINUSCA para las fuerzas de defensa y seguridad en los ámbitos de la remoción de minas, la logística y los derechos humanos. A largo plazo, las fuerzas centroafricanas deben poder llevar a cabo su misión soberana de garantizar la seguridad en el territorio. A ese respecto, invitamos a los

asociados internacionales a movilizarse y proporcionar apoyo técnico y financiero al país en los esfuerzos que despliegan en pro de la paz. La seguridad de la República Centroafricana y su población pasa por poner fin a la continua depredación de sus recursos naturales por parte de grupos armados, por establecer mecanismos de trazabilidad y certificación de los minerales y por reforzar la seguridad transfronteriza.

No puede haber paz sin justicia, y el A3 se siente alentado por el apoyo de la MINUSCA al desarrollo de la capacidad del Ministerio de Justicia, los tribunales nacionales, el Tribunal Penal Especial y el sistema penitenciario para fortalecer la lucha contra la impunidad. Acogemos con satisfacción la adopción por la República Centroafricana, el 26 de agosto, de una política nacional de derechos humanos con el objetivo de contribuir a la eficacia de las garantías de los derechos humanos en los instrumentos internacionales y nacionales.

En el plano humanitario, la afluencia de refugiados procedentes del Sudán, el recrudecimiento de la violencia contra la población civil por parte de grupos armados y los efectos del cambio climático, que exacerbaban las tensiones entre las comunidades, están teniendo repercusiones desastrosas en la situación humanitaria en la República Centroafricana. Hacemos notar que 3,4 millones de personas, es decir, el 56 % de la población, necesita asistencia alimentaria y protección. De manera que es imprescindible contar con una respuesta humanitaria coordinada y una financiación adecuada para los planes de respuesta humanitaria en todos los países de la región afectados por la crisis sudanesa. En este entorno inestable, pedimos que no se obstaculice la circulación de los trabajadores humanitarios y encomiamos su determinación constante de seguir cumpliendo su cometido a pesar de los enormes riesgos que amenazan su seguridad.

Para concluir, permítaseme decir que el A3 reitera su firme apoyo a la MINUSCA. Felicitamos encarecidamente a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Rugwabiza, por su notable e inestimable contribución a la estabilización de la República Centroafricana. Reafirmamos nuestra firme solidaridad con el Gobierno y el pueblo de la República Centroafricana, al tiempo que reiteramos nuestra decisión de trabajar por la independencia, la soberanía y la integridad territorial de su país.

Sr. Wood (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General Rugwabiza por su exhaustiva

exposición informativa. También doy la bienvenida a la sesión de hoy al Ministro de Relaciones Exteriores de la República Centroafricana.

Deseo subrayar que el informe de la Representante Especial del Secretario General demuestra claramente el papel esencial que desempeña la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) en la protección de los civiles y la estabilización de la República Centroafricana. Hoy abordaré tres temas clave, a saber, las contribuciones de la MINUSCA a la paz y la seguridad, la necesidad de elecciones locales libres y justas y la importancia de una solución política para poner fin al conflicto en el país.

En primer lugar, deseo expresar mi profundo agradecimiento a la MINUSCA, a sus dirigentes y a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía por sus sacrificios y su dedicación en aras de la paz en la República Centroafricana. Lamentamos la trágica pérdida de vidas y las heridas sufridas por miembros marroquíes de las fuerzas de mantenimiento de la paz, así como por un miembro tanzano de dichas fuerzas, los días 2 y 8 de octubre, respectivamente, en accidentes de tráfico. Esos lamentables incidentes ponen de relieve algunos de los desafíos que enfrentan las fuerzas de mantenimiento de la paz de la MINUSCA cuando tratan de asumir la postura necesaria para proveer a la población civil de una protección sólida. Reiteramos la importancia de equipar adecuadamente a la Misión para que pueda maniobrar en ese entorno y cumplir plenamente su mandato.

Ahora bien, pese al difícil entorno operativo, la MINUSCA, en colaboración con el Gobierno de la República Centroafricana y la sociedad civil, contribuyó a la paz y la seguridad en el último año. Encomiamos que haya mayor cooperación entre la Misión y las fuerzas armadas centroafricanas, y que se realicen esfuerzos para apoyar la existencia de una fuerza más proactiva mediante el cierre de 14 bases temporales de operaciones. Las operaciones conjuntas y el logro de una mayor movilidad para el personal de la Misión son vías importantes para lograr el empoderamiento de las fuerzas de seguridad del país, a fin de que puedan responder mejor a las necesidades de la población centroafricana, y para apoyar el restablecimiento duradero y responsable de la autoridad del Estado. También apreciamos la labor de la MINUSCA para mitigar la amenaza de las municiones explosivas mediante sus sesiones de reducción de riesgos para más de 5.000 civiles y su capacitación de las fuerzas nacionales, y reconocemos la decisión del

Gobierno de la República Centroafricana de crear una autoridad nacional para encarar esa amenaza.

Eso me lleva a mi segundo punto. Los asociados de la República Centroafricana, incluida la MINUSCA, tienen un papel fundamental que desempeñar en apoyo de las elecciones locales previstas para octubre de 2024. Hace demasiado tiempo que los centroafricanos no pueden elegir a sus dirigentes locales. Esas elecciones son un componente fundamental de la descentralización y deben celebrarse de forma transparente, oportuna e inclusiva. Es por ello por lo que insistimos en la importancia de la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres y los jóvenes, a todos los niveles, en el diálogo político y durante todo el proceso electoral.

Por último, es importante luchar contra los grupos armados que se niegan a participar en el proceso de paz, pero las soluciones militares por sí solas no detendrán el ciclo de la violencia. Nos hacemos eco del llamamiento del Secretario General al Gobierno de la República Centroafricana para que, en el marco del proceso de paz, reanude el diálogo con la oposición política y con los grupos armados, así como para que la oposición participe de forma constructiva.

Sin embargo, no todos los asociados de la República Centroafricana están interesados en promover una paz duradera. Está bien documentado que las fuerzas del Grupo Wagner, respaldadas por el Kremlin, se dedican a la extracción ilícita de la riqueza mineral de la República Centroafricana sin contribuir al desarrollo del país. Las operaciones del Grupo Wagner, que en ocasiones se llevan a cabo junto a fuerzas centroafricanas al margen de la cadena de mando oficial del Gobierno, de hecho, alejan a los grupos armados del proceso de paz; socavan los esfuerzos de desarme, desmovilización y reintegración mediante la conducción de procesos paralelos, pero incoherentes; y amenazan los esfuerzos locales y regionales dirigidos a estabilizar el país. Hacemos un llamamiento a todos los actores para que elijan el camino de la paz. El pueblo centroafricano merece una solución política que desbloquee el potencial del país. Los Estados Unidos siguen siendo un asociado firme del pueblo centroafricano, y esperamos seguir apoyando la labor de la MINUSCA durante la renovación de su mandato el mes próximo.

Sra. Frazier (Malta) (*habla en inglés*): Yo también agradezco a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Rugwabiza, su exhaustiva exposición informativa y celebro la presencia en la sesión de hoy del Ministro de Relaciones Exteriores de la República Centroafricana y del representante de Angola.

En primer lugar, queremos abordar la situación humanitaria en el país. La República Centroafricana se enfrenta a importantes retos, entre los que destaca una grave crisis socioeconómica; el aumento de los precios de los productos básicos; los desplazamientos internos; y las crecientes dificultades de los trabajadores humanitarios para acceder a determinadas zonas que en parte se debe al aumento en el número de artefactos explosivos. Ante una situación que se agrava debido a la llegada de una considerable cantidad de repatriados y refugiados procedentes del Sudán y el Chad, los riesgos de nuevos efectos desestabilizadores se hacen reales. Acogemos con satisfacción la decisión de las autoridades de la República Centroafricana de reconocer la condición de refugiados a los sudaneses que entran en el país, y encomiamos sus esfuerzos por salvaguardar y ayudar a los más vulnerables. Exhortamos a todas las partes a que implementen de forma plena y rápida los planes de acción encaminados a detener y prevenir las graves violaciones que se cometen contra los niños.

En cuanto a los asuntos políticos y de seguridad, hemos tomado nota de la promulgación de la nueva Constitución y del tenso clima político que marcó el proceso del referéndum. Alentamos firmemente a que se vuelva a centrar la atención en el proceso de paz, en el que se deben incluir esfuerzos para responder a los grandes reclamos que resuenan en todo el país y que abarcan cuestiones como la exclusión política y socioeconómica y la necesidad de que el Estado invierta en servicios esenciales y en el estado de derecho. Encomiamos los progresos que se han registrado en el aumento de la participación de las mujeres en los comités locales de paz y reconciliación y en la eliminación de los obstáculos que impiden su participación política y la celebración de elecciones inclusivas.

Malta condena con rotundidad la violencia de todos los grupos armados. Nos preocupa que el grupo Retorno, Reclamación y Rehabilitación se destaque como uno de los principales responsables de actos de violencia sexual relacionada con el conflicto, violaciones del derecho a la integridad física y secuestros, y que Unidad por la Paz en la República Centroafricana sea la mayor responsable de casos de ejecución sumaria, asesinatos, secuestros y privaciones de la libertad. Al hacer frente a esos desafíos, el Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana sigue siendo fundamental para lograr una estabilización duradera del país. Realizar inversiones considerables en el proceso de desarme, desmovilización, repatriación y reintegración también ofrece una alternativa creíble al conflicto y la

violencia. El uso de agentes que actúan supeditados a las autoridades o al Grupo Wagner no será positivo para esa causa. Apostamos por el papel crucial del diálogo político, los espacios cívicos abiertos y seguros, y las medidas de fomento de la confianza para facilitar elecciones locales verdaderas y representativas en el país.

Nos encontramos en una coyuntura oportuna, puesto que en breve el Consejo iniciará las negociaciones para prorrogar el mandato de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA). Elogiamos los esfuerzos de la Representante Especial del Secretario General y de los cascos azules a propósito de la mejora de las relaciones con las autoridades. Aunque seguimos observando incidentes vinculados a violaciones del estatuto de las fuerzas, acogemos con agrado la designación de puntos focales en todas las fuerzas armadas del Estado para facilitar una comunicación más fluida y reducir esos casos al mínimo.

Asimismo, felicitamos a la MINUSCA por haber interpretado su mandato de una manera que reconoce la importancia de ampliar la autoridad del Estado, ya que ello puede influir positivamente en todas las demás prioridades. Consideramos que se trata de una progresión natural que debe continuar en armonía con las demás tareas encomendadas a la Misión, las cuales, a nuestro juicio, contribuyen de forma holística a los esfuerzos de mantenimiento y establecimiento de la paz. Aunque nos hacemos eco del llamamiento del Secretario General para que se prorrogue la MINUSCA de acuerdo con su mandato y sus prioridades actuales, seguimos confiando en que el informe anual sobre derechos humanos se publique a su debido tiempo.

Por último, Malta reconoce el factor de estabilización crítico que demuestra la MINUSCA. Animamos al Gobierno de la República Centroafricana a que ataque gradualmente las causas subyacentes del conflicto, y subrayamos la necesidad de que sus asociados sigan resueltos a defender los derechos humanos y el derecho internacional. Al igual que la Unión Europea y otros asociados, confiamos en que, si todos priorizan esos objetivos, se llegará a buen puerto.

Sra. Evstigneeva (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Agradecemos a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Valentine Rugwabiza, por su exposición informativa. Damos la bienvenida a esta sesión a la Ministra de Relaciones Exteriores, Francofonía y Centroafricanos en el Extranjero de la República Centroafricana, Sra. Sylvie Valérie Baipo Temon.

Ante todo, quisiéramos felicitar a Bangui por el éxito del referéndum constitucional celebrado en julio, que sin duda constituye un paso importante en el desarrollo de la República Centroafricana y demuestra con elocuencia el apoyo de la población al camino elegido por los dirigentes del país para garantizar la seguridad, proteger la soberanía y promover el desarrollo interno, sobre la base de una cooperación con la comunidad internacional que sea igualitaria y beneficiosa para todos.

Observamos con satisfacción que, año tras año, la situación en la República Centroafricana ha seguido cambiando para mejor. Con el apoyo de la comunidad internacional, representada por las Naciones Unidas y los asociados bilaterales, entre ellos Rusia, las autoridades del país han logrado superar la fase más difícil de la lucha contra los grupos armados ilegales. Los efectivos del Gobierno ahora controlan más del 85 % del territorio nacional, lo cual constituye un logro significativo. Los instructores rusos enviados a la República Centroafricana en respuesta al pedido del Gobierno de ese país han contribuido en gran medida a ese fin. Conocemos las actividades de los países occidentales, incluidos los Estados Unidos, que envían representantes a los países africanos. Su única exigencia es que estos dejen de cooperar con Rusia. La campaña pública de desinformación e información engañosa continúa sin cesar. Interpretamos esas acciones de los países occidentales como un reconocimiento de la utilidad de nuestra ayuda, la cual se presta en condiciones de igualdad y deferencia, con pleno respeto a la soberanía de los Estados de África. No obstante, la prueba más importante es la confianza que los países africanos depositan en nosotros, a pesar de la presión que se ejerce sobre ellos, así como la buena disposición que se ha creado entre la población general de esos países.

Las amenazas a la seguridad en la República Centroafricana no se han erradicado para siempre, y se sigue trabajando en ello. Por el momento, sin embargo, las zonas que limitan con los Estados vecinos son las más afectadas. Elogiamos los esfuerzos de Bangui por reforzar la coordinación y la cooperación específica con los países de la región. Pedimos que se apoye a la población de la República Centroafricana en sus esfuerzos por garantizar la seguridad de las fronteras, a fin de impedir los movimientos transfronterizos de grupos armados ilegales y su armamento. La asignación de fondos específicos y la asistencia de expertos son importantes a ese respecto. Instamos a los militantes que no han depuesto las armas a que abandonen los medios violentos y entablen un diálogo de buena fe con Bangui, puesto que no

hay alternativa a un acuerdo político y diplomático en la República Centroafricana. Celebramos la determinación de las autoridades de la República Centroafricana de seguir aplicando el Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana y la hoja de ruta de Luanda. Estamos convencidos de que los acuerdos alcanzados son fundamentales para garantizar la estabilidad y la seguridad en la República Centroafricana.

Tomamos nota de las medidas prácticas que ha adoptado Bangui para continuar el proceso político. Gracias a la labor constante en ese ámbito, hasta la fecha, 9 de los 14 grupos signatarios del Acuerdo Político se han disuelto voluntariamente. También acogemos con satisfacción los importantes resultados de la aplicación del programa de desarme, desmovilización y reintegración social de los combatientes. En el marco del programa, unos 4.500 excombatientes que lucharon contra el ejército nacional han depuesto las armas y han emprendido la senda del retorno pacífico a la vida civil. Esos avances, junto con la disolución voluntaria de la mayoría de los grupos signatarios del Acuerdo Político, son muy loables. Resulta importante que se aprovechen esos resultados y se prosigan los esfuerzos. Pedimos que se siga prestando un apoyo financiero internacional adecuado a Bangui.

La operación singular para repatriar a Uganda a 127 excombatientes del Ejército de Resistencia del Señor, apoyada por la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA), es digna de encomio. También acogemos con satisfacción los esfuerzos de la República Centroafricana para establecer la presencia del Estado, fortalecer las estructuras administrativas, continuar la reforma del sector de la seguridad, reforzar el poder judicial y preparar las elecciones locales. Es vital que se siga prestando asistencia humanitaria y para el desarrollo a Bangui a fin de no arriesgar los logros de los últimos años. La asistencia no debe politizarse, ya que la población civil es la que más sufre, sobre todo ahora que las necesidades humanitarias de la República Centroafricana se han visto agravadas por los acontecimientos en el país vecino del Sudán y que en algunas zonas del Chad ha aumentado la inestabilidad. Según estimaciones de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, el número de refugiados procedentes de esos países, entre ellos muchos centroafricanos que desean regresar a sus hogares, ha superado los 56.000. La situación ejerce una gran presión sobre el presupuesto estatal del país. A ese respecto, además de poner fin a la

politicación y a la instrumentalización de la asistencia exterior, también es necesario financiar por completo el llamamiento humanitario de las Naciones Unidas para la República Centroafricana.

Por otra parte, se debe seguir avanzando para garantizar la participación plena del país en el Proceso de Kimberley, con miras a reforzar la capacidad de Bangui de dar una respuesta humanitaria eficaz y, en general, mejorar la situación socioeconómica de la República Centroafricana. Pedimos que se resuelvan todas las cuestiones técnicas conexas. Estamos convencidos de que no será posible alcanzar una solución a largo plazo ni hacer avances progresivos hacia la estabilización si no se presta un apoyo efectivo a la República Centroafricana en la mejora de la eficacia de combate de las unidades de las fuerzas armadas nacionales y de las fuerzas del orden. Si bien las sanciones impuestas a la República Centroafricana se han suavizado, las restricciones que entrañan perjudican la capacidad de Bangui para restablecer el orden en el país. Estamos decididos a conseguir que se levanten por completo.

En general, apoyamos la labor de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana. La MINUSCA hace una contribución importante a la seguridad y tiene un papel clave en los esfuerzos de lucha contra los grupos armados y protección de los civiles. Damos las gracias al personal desplegado por los países que aportan contingentes por su dedicación al cumplimiento del deber, lo que implica con frecuencia arriesgar su vida. Estamos convencidos de que la plena aplicación del mandato del personal de mantenimiento de la paz solo será posible si existe un entendimiento recíproco con las autoridades del país anfitrión. Encomiamos la labor de la Representante Especial Rugwabiza, que ha establecido un estrecho contacto con Bangui.

Rusia seguirá prestando a la República Centroafricana todo el apoyo necesario, tanto en calidad de miembro permanente del Consejo de Seguridad como en un marco bilateral. Simpatizamos con el deseo de los ciudadanos de la República Centroafricana de retornar a una vida normal y pacífica en su país, y no nos cabe duda de que sus aspiraciones se verán cumplidas.

Sr. Kariuki (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Permítaseme dar las gracias a la Representante Especial Rugwabiza por su exposición informativa. Agradezco también la participación en esta sesión de la Ministra de Relaciones Exteriores, Francofonía y Centroafricanos en el Extranjero

de la República Centroafricana, Sra. Sylvie Valérie Bai-po Temon, y el representante de Angola.

En primer lugar, permítaseme subrayar nuestro reconocimiento permanente a los miembros del personal de mantenimiento de la paz que trabajan en la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA), quienes se esfuerzan por cumplir con su mandato en circunstancias difíciles. La mejora de la cooperación entre la Misión y las autoridades de la República Centroafricana evidencia la importancia de un liderazgo eficaz en los esfuerzos orientados a estabilizar el país tras decenios de conflicto.

El Reino Unido acoge con satisfacción los avances positivos que el Secretario General señala en su último informe (S/2023/769), en particular la mejora de la política de gestión de fronteras, la mayor inclusión de las mujeres en los procesos políticos, y los hitos de las operaciones de desarme, desmovilización, repatriación y reintegración. Es el momento de aprovechar esos logros y avanzar hacia la paz y la estabilidad.

En primer lugar, las autoridades de la República Centroafricana deben seleccionar a asociados en materia de seguridad no conflictivos, garantizar que respeten el derecho internacional y poner fin a la impunidad por cualquier violación de los derechos humanos que cometan. Las conculcaciones sistemáticas de los derechos humanos cometidas por el Grupo Wagner y su práctica de difundir información errónea y desinformación no son la solución a los problemas multiformes de la República Centroafricana. Solo sirven para reforzar la narrativa de los grupos armados.

En segundo lugar, todas las partes de la República Centroafricana deben renovar su adhesión al Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana, a fin de que sea posible encontrar una solución a largo plazo para el conflicto. Exhortamos al Gobierno a que redoble esfuerzos para facilitar el diálogo inclusivo y aplicar la hoja de ruta conjunta con todos los interlocutores políticos y con los grupos armados. El papel de la MINUSCA en materia de buenos oficios y apoyo al proceso de paz sigue siendo crucial.

En tercer lugar, la organización de elecciones locales es aún importante para ampliar la gobernanza democrática local y lograr la descentralización necesaria para una paz sostenible. Con el apoyo de la MINUSCA, las autoridades de la República Centroafricana deben hacer honor a su compromiso de celebrar elecciones locales en 2024.

Para concluir, instamos al Consejo a que prorrogue el mandato de la MINUSCA, con las disposiciones necesarias para que la Misión pueda mejorar aún más su eficacia. El Reino Unido respalda plenamente a la MINUSCA en su labor de ayudar a extender la autoridad del Estado mediante operaciones conjuntas con el ejército de la República Centroafricana, permitir el acceso a los servicios básicos, mejorar las capacidades de la misión, apoyar las elecciones locales y promover los derechos humanos.

Sra. Dautllari (Albania) (*habla en inglés*): Quiero dar las gracias a la Representante Especial Rugwabiza por su exposición informativa, así como aprovechar esta oportunidad para expresar el reconocimiento de Albania por su liderazgo y por la contribución de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) a la consecución de un país más seguro. Asimismo, damos la bienvenida a la sesión de hoy a la Ministra de Relaciones Exteriores, Francofonía y Centroafricanos en el Extranjero de la República Centroafricana, Sylvie Valérie Baipo Temon, así como al representante de Angola.

La situación en la República Centroafricana es muy compleja, y el país lleva demasiado tiempo afectado por la inestabilidad y las crisis humanitarias. Para entender el panorama político, tenemos que prestar atención a las raíces de la crisis, como son las tensiones intercomunitarias de larga data, la competencia por los recursos y la fragilidad de la gobernanza. Es importante destacar el compromiso público de buscar soluciones políticas mediante la aplicación del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana, con especial hincapié en la descentralización del proceso de paz.

La reactivación de los preparativos de las elecciones locales de 2024 es un punto de partida importante, e instamos a la inclusión de mujeres y jóvenes en los procesos políticos. Sin embargo, teniendo en cuenta las profundas divisiones derivadas del referendo de julio, los intentos de revisar la legislación electoral para ajustarla a las nuevas disposiciones constitucionales deben comportar medidas tangibles de fomento de la confianza, con el fin de mejorar la fiabilidad y la transparencia del proceso.

Como sabemos, la población civil sufre las peores consecuencias de la crisis: desde la violencia persistente, el desplazamiento y la falta de acceso a servicios básicos, hasta la violencia sexual y los abusos sexuales cometidos contra las mujeres.

Como nota positiva, Albania celebra la mejora de la cooperación entre la MINUSCA y las autoridades nacionales. La aplicación sin trabas del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas es un requisito indispensable para aplicar con éxito el sólido mandato de la MINUSCA, cuya prórroga anual apoyamos, como sugirió el Secretario General.

Asimismo, reconocemos los valientes esfuerzos de los asociados humanitarios, en especial en estos momentos en que acogen a nuevos refugiados procedentes del Chad y el Sudán. No obstante, estamos sumamente preocupados por los riesgos que plantean las municiones explosivas para los agentes humanitarios y el personal de mantenimiento de la paz.

Esta situación reduce la capacidad del Gobierno para imponer su autoridad, garantizar la seguridad y prestar servicios esenciales a la población. La población de la República Centroafricana merece instituciones que garanticen el respeto de los derechos humanos, la aplicación del estado de derecho y la participación significativa de la sociedad civil. Esa sería la mejor vía para restablecer la autoridad del Estado en todo el país.

Nos sumamos al Secretario General en su encomio por los avances graduales observados en materia de lucha contra las violaciones de los derechos humanos y las infracciones del derecho internacional humanitario, incluso mediante la validación de la política nacional sobre derechos humanos. Frente a los esfuerzos de búsqueda de soluciones amplias, alertamos contra el atractivo de las promesas fáciles y rápidas de entidades mercenarias como el Grupo Wagner, que se mueven por los beneficios económicos y no tienen mucha intención de apoyar resoluciones políticas. Está documentado que sus actividades han desembocado en conculcaciones de los derechos humanos y matanzas. Ese clima de impunidad erosiona la confianza en la capacidad del país para atender a sus ciudadanos.

Permítaseme concluir subrayando que, si bien el camino que queda por recorrer es difícil, con la determinación de todas las partes implicadas, entre ellas la MINUSCA, puede haber esperanzas de un futuro mejor.

Sra. Harqoos (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en árabe*): Ante todo, doy las gracias a la Representante Especial Rugwabiza por su exposición informativa sobre los acontecimientos recientes en la República Centroafricana. Damos también la bienvenida a la presente sesión a la Ministra de Relaciones Exteriores, Francofonía y Centroafricanos en el Extranjero de la República Centroafricana, Sra. Sylvie Valérie Baipo Temon, y al representante de la República de Angola.

En relación con los acontecimientos más recientes en la República Centroafricana y las actividades de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA), haré tres observaciones.

En primer lugar, la protección de los civiles debe seguir ocupando un lugar destacado en cualquier respuesta de seguridad. Durante el período examinado en el informe, los grupos armados continuaron con sus actividades y causaron daños a la población civil en toda la República Centroafricana, en particular en las regiones orientales del país. Además, el mayor uso de municiones explosivas siguió cobrándose un alto precio en las comunidades y obstaculizó esfuerzos orientados a proteger a la población civil.

Las estadísticas sobre la incidencia general de la situación de la seguridad en la población civil son estremecedoras. Entre 2021 y 2023, los casos de violencia sexual relacionada con el conflicto fueron más del doble en comparación con el período examinado en el informe anterior, mientras que el número de violaciones graves de los derechos de los niños prácticamente se triplicó. Deshacer este ciclo de violencia recurrente exige un planteamiento urgente y general, centrado en prevenir una mayor escalada de la violencia y en abordar las causas profundas del conflicto.

Destacamos el papel crucial que desempeña la MINUSCA, sobre todo en el ámbito de la protección de la población civil, al trabajar en estrecha colaboración con el Gobierno de la República Centroafricana para hacer frente a las amenazas contra la seguridad. También apreciamos los sacrificios de las fuerzas de la Misión en un entorno difícil. En este sentido, esperamos con interés implicarnos de manera constructiva en las próximas negociaciones sobre el mandato de la Misión.

En segundo lugar, es importante priorizar el diálogo inclusivo mediante la aplicación del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación y la hoja de ruta conjunta para la paz. El diálogo sigue siendo clave para avanzar hacia la reconciliación nacional y encontrar soluciones pacíficas a las tensiones intercomunitarias. También debe prestarse especial atención a las graves repercusiones de la incitación al odio y a la violencia. Esto reviste especial importancia en momentos en que el país se prepara para celebrar elecciones el año próximo.

Asimismo, destacamos la importancia de que continúe el apoyo regional a los esfuerzos de paz en la República Centroafricana, en particular el apoyo de la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de

África Central y la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos. Además, el compromiso entre el Gobierno y los Estados vecinos de abordar de manera conjunta los problemas de seguridad relacionados con la seguridad fronteriza es un paso importante para mantener la seguridad de todos los Estados.

En tercer lugar, debe prestarse especial atención a la grave situación humanitaria del país, donde más de la mitad de la población necesita asistencia humanitaria, mientras el país se enfrenta a una acentuada subida de los precios del combustible y de los productos básicos, lo que agrava las difíciles condiciones económicas. Ello sucede en un momento en que hay casi medio millón de desplazados internos y también se acoge a refugiados de países vecinos. En este contexto, quisiera poner de relieve la importancia de garantizar que la ayuda humanitaria llegue a quienes la necesitan. Agradecemos a la MINUSCA sus esfuerzos infatigables por facilitar el acceso a las entregas humanitarias, asegurar los emplazamientos para los desplazados y los refugiados y ayudar a construir infraestructuras humanitarias. Instamos a todas las partes pertinentes a que faciliten la labor de salvamento de vidas que llevan a cabo las organizaciones humanitarias y ponemos de relieve la importancia de proteger a los trabajadores humanitarios y al personal de las Naciones Unidas, de conformidad con el derecho internacional humanitario.

Para ello, es preciso trabajar en la mejora de las condiciones humanitarias mediante un enfoque integral que aborde los desafíos sociales y económicos y promueva la resiliencia de las comunidades.

Para concluir, los Emiratos Árabes Unidos respaldan todos los esfuerzos encaminados a establecer la estabilidad en la República Centroafricana y se solidarizan con su pueblo en su búsqueda de la paz y la prosperidad.

Sra. Shino (Japón) (*habla en inglés*): Quisiera expresar mi gratitud a la Representante Especial del Secretario General Rugwabiza por su exposición informativa. Saludo la presencia de la Ministra de Relaciones Exteriores de la República Centroafricana, Excma. Sra. Baipo-Temon, y del representante de Angola.

Para comenzar, permítaseme expresar mi sincero agradecimiento a todo el personal de mantenimiento de la paz de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) por su contribución y transmitir nuestras condolencias por la pérdida de sus miembros.

Tras el referéndum sobre la nueva Constitución, la República Centroafricana se encuentra en un momento crítico de sus esfuerzos de construcción del Estado. Para reencauzar al país por la senda de la paz y el desarrollo sostenibles, sigue siendo la máxima prioridad la plena aplicación del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana de 2019. El fomento de la reintegración política y socioeconómica, sobre todo en las zonas locales, es clave para reducir toda reaparición de la violencia armada y mejorar la situación de la población sobre el terreno.

Seguimos aprehendiendo las violaciones y abusos contra los derechos humanos cometidos por grupos armados, agentes del Estado y otros miembros del personal de seguridad, mencionados en el reciente informe del Secretario General (S/2023/769) como presuntos responsables. El aumento de la violencia sexual relacionada con el conflicto y las graves violaciones contra los niños es alarmante y debe cesar.

Hoy quisiera destacar los tres aspectos siguientes.

El primer aspecto es la primacía de lograr una solución política a través del diálogo inclusivo. Nos alientan los esfuerzos constantes del Gobierno de la República Centroafricana, incluida la reunión de seguimiento del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana organizada recientemente por el Presidente Touadera, con el fin de interactuar con los grupos armados en el proceso de desarme, desmovilización, reintegración y repatriación. Este proceso es prolongado y requiere la creación de un clima de confianza entre las distintas partes interesadas, así como el apoyo local. En este sentido, acogemos con agrado los esfuerzos de descentralización de la Representante Especial del Secretario General en apoyo de los mecanismos locales para revitalizar la prevención de conflictos, la mediación y el retorno de los grupos armados al proceso de paz. Este compromiso sobre el terreno contribuirá a ampliar la autoridad del Estado en zonas remotas.

En segundo lugar, la cooperación regional es fundamental para la estabilidad sostenible de la República Centroafricana y los países vecinos. Los mapas que figuran en los anexos del informe del Secretario General ilustran claramente la presencia de graves concentraciones de actividades de grupos armados y de flujos ilícitos de armas. Elogiamos los esfuerzos del Gobierno de la República Centroafricana por instaurar sistemas de gestión de fronteras a largo plazo más eficaces, con el apoyo de la MINUSCA. La presencia del Estado y

el estado de derecho a ambos lados de las fronteras del país son un requisito para superar los desafíos que plantea la porosidad de las fronteras. Celebramos la estrecha interacción de las autoridades de la República Centroafricana con los países vecinos.

La afluencia de refugiados es otra causa de inestabilidad en las zonas fronterizas. Las personas desplazadas del Chad y el Sudán se enfrentan a una crisis de seguridad humana, a pesar de los encomiables esfuerzos del Gobierno de la República Centroafricana por acogerlos en sus comunidades. Ha agravado la grave situación humanitaria de por sí dentro de la propia República Centroafricana y requiere más ayuda de la comunidad internacional. En este sentido, el Japón sigue proporcionando ayuda alimentaria en colaboración con el Programa Mundial de Alimentos para aliviar el sufrimiento humano.

Por último, el avance de los procesos democráticos en todo el país es esencial para reforzar la gobernanza central y local. Se han reanudado los preparativos suspendidos de las elecciones locales, con fechas concretas para la votación. Todo proceso electoral debe ser limpio, abierto, inclusivo y creíble para que la población pueda ejercer libremente sus derechos políticos, lo que a largo plazo contribuirá a restañar las divisiones existentes en el país.

Nos implicaremos activamente en el próximo debate sobre la prórroga del mandato actual de la MINUSCA.

Sr. Pérez Loose (Ecuador): Agradezco a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Valentine Rugwabiza, por su informe y le doy la bienvenida a la Ministra de Relaciones Exteriores de la República Centroafricana, Sra. Sylvie Valérie Baipo-Temon. Reconozco la presencia del representante de Angola en el Salón.

Quisiera también expresar nuestro pesar por el fallecimiento de los tres cascos azules.

Las condiciones de inseguridad en la República Centroafricana siguen siendo complejas debido a los enfrentamientos entre grupos armados y ataques a la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA). También permanecen los desafíos en cuanto al proceso de paz y los retos pendientes en materia de derechos humanos.

El Ecuador considera que el control del territorio es central para fortalecimiento del estado de derecho, de las instituciones y la seguridad. El trabajo que realiza la MINUSCA en este ámbito facilita, sin duda, que las fuerzas del Estado lleguen a los sitios más alejados y eviten el

incremento de las actividades de los grupos armados. El plan de acción de cinco años para la implementación de la política nacional de las fronteras ofrece una solución al problema de los corredores que facilitan al crimen organizado y que amenazan al patrimonio de recursos naturales.

La aplicación del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana ve progresos cuando los mecanismos creados para este fin se activan y revitalizan la arquitectura del mismo. En esa línea, resaltamos la implementación del mecanismo de monitoreo de las prefecturas.

Los resultados también se reflejan en el desarme y desmovilización de combatientes que, según las cifras presentadas desde 2022, sobrepasan el millar e incluyen a mujeres, considerando además la repatriación de excombatientes.

La participación de las mujeres en el proceso de paz sigue siendo un fin en sí mismo. Si bien reconocemos el incremento de esta valiosa participación hasta el 35 %, alentamos a seguir trabajando por su mayor inclusión. Hacemos también votos para que aumente la participación y la inclusión de los jóvenes.

Las elecciones municipales y regionales aportan a la descentralización, algo que es necesario para fomentar la presencia del Estado. La movilización de los fondos para que el calendario de elecciones se cumpla es indispensable, así como la coordinación entre el Gobierno y la MINUSCA para dotar de seguridad al proceso.

El Ecuador condena el uso cada vez más frecuente de aparatos explosivos, que no solo ponen en peligro las operaciones de seguridad sino también el acceso de la asistencia humanitaria. A mi delegación le preocupa en especial que el 56 % de la población centroafricana requiera asistencia humanitaria, y más aún que esta situación vaya en aumento debido al flujo de refugiados desde el Sudán y el Chad. Ante estas circunstancias, el apoyo internacional no puede declinar.

Lo detallado en el informe del Secretario General (S/2023/769) respecto al incremento de la violencia sexual y los abusos, en comparación con el período anterior, es alarmante, así como el incremento de la violencia contra menores de edad. Por ello, hacemos un llamado para que se consoliden políticas que permitan erradicar el reclutamiento y procuren el tratamiento de este problema, de conformidad con la normativa internacional de prevención y protección de los derechos del niño.

La lucha contra la impunidad es esencial para finalizar los ciclos de la violencia y promover la

reconciliación. En este ámbito, denotamos los avances en el trabajo realizado por el Tribunal Penal Especial, que castiga crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad. La MINUSCA debe continuar implementando las medidas necesarias para combatir y eliminar las faltas de conducta de su personal o afiliados, como actos de explotación y abuso sexual, así como la prevención de los mismos.

Finalmente, el Ecuador apoya el trabajo de la MINUSCA y su cooperación activa con el Gobierno de la República Centroafricana. Exhortamos a que se siga favoreciendo el diálogo y brindando todas las facilidades para que las operaciones de paz den mejores resultados en beneficio de la población.

Sr. Hauri (Suiza) (*habla en francés*): Quisiera dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General por su exposición informativa, y acojo con beneplácito la participación de la Ministra de Relaciones Exteriores de la República Centroafricana, así como del representante de Angola, en esta sesión.

En este período de examen de la prórroga de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA), Suiza reitera su pleno apoyo a la labor de la Misión. Consideramos que el mandato de la MINUSCA sigue siendo plenamente pertinente. Si bien la protección de los civiles debe seguir siendo la principal prioridad de la Misión, esta también desempeña un papel clave en el apoyo al proceso de paz, la promoción de los derechos humanos y el apoyo a la extensión de la autoridad del Estado.

Suiza ha tomado nota de la aprobación de la nueva Constitución y del aplazamiento de las elecciones locales hasta 2024. Se requiere un proceso libre, transparente y, sobre todo, inclusivo para garantizar unas elecciones dignas de crédito. Suiza seguirá cooperando con las autoridades centroafricanas, la MINUSCA y todos los asociados implicados en la promoción del proceso de paz y reconciliación en la República Centroafricana.

En ese contexto, me gustaría formular tres observaciones.

En primer lugar, el Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana sigue siendo fundamental para consolidar la paz en la República Centroafricana. Más de cuatro años después de su firma, la aplicación efectiva de este acuerdo sigue siendo un verdadero reto. Esperamos que la segunda revisión estratégica de la Hoja de Ruta de Luanda y del

Acuerdo Político, celebrada el 23 de octubre en la República Centroafricana, imprima un nuevo impulso a esos esfuerzos. Como se menciona en el comunicado final de la sesión, debe acelerarse la descentralización del proceso de paz. Acogemos con satisfacción las iniciativas del Gobierno para desplegar las autoridades administrativas y de seguridad del Estado fuera de Bangui. El refuerzo de la autoridad del Estado debe ir acompañado de una buena gobernanza local.

En segundo lugar, pese a las mejoras en algunas partes del país, la situación humanitaria y de seguridad sigue siendo frágil. En los últimos meses, los ataques de grupos armados y la violencia en el Sudán y el Chad han afectado a la República Centroafricana. Más de 50.000 refugiados y retornados de los países vecinos han llegado al país. Además, las municiones sin detonar y el uso de artefactos explosivos improvisados por parte de ciertos grupos armados, sobre todo en el noroeste del país, están reduciendo aún más el espacio humanitario y suponiendo una amenaza para la población civil. Hacemos un llamamiento a todas las partes en conflicto para que respeten el derecho internacional humanitario y permitan y faciliten un acceso humanitario rápido y sin trabas a los civiles que lo necesitan.

En tercer lugar, el respeto de los derechos humanos y la lucha contra la impunidad son esenciales para lograr una paz duradera. Acogemos con satisfacción la reciente aprobación de una política nacional de derechos humanos por parte de las autoridades centroafricanas. Esa política proporciona una base para prevenir las violaciones de los derechos humanos. Suiza considera asimismo que es esencial mantener un diálogo democrático y pacífico entre las autoridades, la oposición y la sociedad civil. Para que ese diálogo sea constructivo, es necesario garantizar el espacio cívico, luchar contra la incitación al odio y respetar los derechos cívicos y políticos.

En lo que respecta a la lucha contra la impunidad, nos congratulamos de los progresos realizados en la República Centroafricana, tanto por el sistema de justicia ordinaria como por el Tribunal Penal Especial, que ha dictado recientemente su primer fallo en apelación. Suiza seguirá apoyando esos esfuerzos secundando a dos magistrados para el Tribunal. A fin de contribuir a la reconciliación de la sociedad, animamos a la República Centroafricana a redoblar sus esfuerzos para hacer operativa la Comisión de la Verdad, la Justicia, la Reparación y la Reconciliación.

La MINUSCA sigue desempeñando un papel clave en la consolidación de una paz duradera en el país.

Como miembro del Consejo de Seguridad, reconocemos plenamente nuestra responsabilidad compartida de permanecer unidos en nuestras deliberaciones, especialmente en lo que respecta a la prórroga del mandato. Suiza está dispuesta a colaborar con todos los miembros del Consejo y a entablar un diálogo sostenido y constructivo con las autoridades centroafricanas.

Sr. Dai Bing (China) (*habla en chino*): Doy las gracias a la Representante Especial Rugwabiza por su exposición informativa y doy la bienvenida a la Ministra de Relaciones Exteriores de la República Centroafricana, Sra. Baipo Temon, y al representante de Angola a la sesión de hoy.

En los últimos tiempos, la República Centroafricana ha seguido avanzando en su proceso de paz. China se congratula de que la República Centroafricana haya logrado resultados significativos en ámbitos como el desarme, la desmovilización y la reintegración, la reforma del sector de la seguridad y la paz y la reconciliación locales. De los 14 grupos armados signatarios del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana, nueve han declarado su disolución.

Recientemente, el Gobierno centroafricano y las organizaciones subregionales organizaron conjuntamente el segundo examen estratégico del proceso de paz. Todas las partes encomiaron la evolución positiva, y el Presidente Touadera se comprometió a seguir promoviendo el proceso de paz. China se congratula de ello. China apoya a la comunidad internacional y a las organizaciones regionales para que sigan reforzando la comunicación con el Gobierno y presten un apoyo constructivo al proceso de paz y a las elecciones locales en función de las circunstancias y necesidades sobre el terreno.

Recientemente, la República Centroafricana completó con éxito su referéndum y aprobó una nueva Constitución. Ello mejorará enormemente la gobernanza nacional y promoverá el proceso político de paz. La comunidad internacional debe respetar la soberanía del país apoyando una vía de desarrollo que sea acorde con sus condiciones nacionales.

La República Centroafricana sigue haciendo frente a unas condiciones de seguridad complejas. Continúan los enfrentamientos y los ataques de grupos armados antigubernamentales y milicias locales, que constituyen una amenaza para la estabilidad local, causan bajas civiles y desplazamientos masivos y perturban gravemente la ayuda humanitaria y la labor de las Naciones Unidas. La comunidad internacional debe apoyar al Gobierno de la República Centroafricana en sus esfuerzos por

mantener la seguridad y proteger a la población civil. La Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) debería prestar más apoyo a la reforma del sector de la seguridad, al desarrollo de la capacidad de las fuerzas armadas y a la ampliación de la autoridad del Estado en la República Centroafricana. El mes que viene, el Consejo de Seguridad examinará la renovación del mandato de la MINUSCA. China espera que el Consejo aliente a la MINUSCA a ajustar y a optimizar su mandato a la luz de las necesidades del Gobierno de la República Centroafricana, a centrarse en las tareas clave y a contribuir más al mantenimiento de la paz y la estabilidad en el país. Los problemas de seguridad en las zonas fronterizas entre la República Centroafricana, el Sudán y el Chad son cada vez mayores. China apoya la labor que realiza la República Centroafricana con los países vecinos para reforzar el control fronterizo y combatir los delitos transfronterizos y el tráfico ilícito de armas pequeñas y armas ligeras, con el fin de salvaguardar la seguridad común en la región.

La República Centroafricana se encuentra en una etapa crucial de su transición del mantenimiento de la paz a la consolidación de la paz. Como señala el Secretario General en su informe (S/2023/769), para que el país pueda abordar las causas fundamentales de la crisis y poner fin al ciclo de violencia que allí se vive, será fundamental superar sus retos socioeconómicos y aumentar la inversión a largo plazo en el desarrollo nacional. La comunidad internacional debería prestar atención a estas recomendaciones e incrementar su cooperación con la República Centroafricana. En particular, debería prestarle más apoyo a ese país en ámbitos como la erradicación de la pobreza, la mejora de las oportunidades de empleo y la creación de infraestructura. La MINUSCA también debería desempeñar un papel más activo en el desarrollo a largo plazo de la República Centroafricana. La asistencia que le ha prestado recientemente en ámbitos como la reparación de carreteras y la construcción de centros sanitarios en muchas partes del país ha contribuido en gran medida a mejorar los medios de subsistencia y a impulsar el desarrollo y la estabilidad económicos. Las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz deberían estudiar y fomentar las prácticas pertinentes a ese respecto.

Para concluir, permítaseme decir que China acogió con beneplácito el hecho de que en junio el Consejo ajustara sustancialmente el embargo de armas impuesto a la República Centroafricana. Al mismo tiempo,

el Gobierno espera que las sanciones impuestas se levanten por completo. El Consejo debería prestar atención a las preocupaciones del país y seguir trabajando para reducir, hasta levantar por completo, las sanciones que limitan las actividades de defensa en la República Centroafricana.

El Presidente (*habla en inglés*): Ahora formularé una declaración en calidad de representante del Brasil.

Agradezco a la Representante Especial del Secretario General su detallada exposición y doy la bienvenida a esta sesión a la Ministra de Relaciones Exteriores de la República Centroafricana y a la delegación de Angola. También deseo agradecer al Secretario General su minucioso informe sobre la situación en la República Centroafricana (S/2023/769) y sobre las actividades de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA). Felicito a la Misión por la labor realizada en el cumplimiento de su complejo mandato. El Brasil lamenta profundamente la muerte de otros tres Cascos Azules en la República Centroafricana y expresa sus condolencias a sus familiares.

A pesar de la difícil situación política y de seguridad existente en la República Centroafricana, la MINUSCA ha podido avanzar en el cumplimiento de su mandato, sobre todo apoyando al Gobierno en el establecimiento de condiciones propicias con miras a la aplicación del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana. Los esfuerzos realizados por la República Centroafricana para descentralizar el proceso de paz mediante la puesta en marcha de iniciativas comunitarias y locales son alentadores. Entre otras cosas, el éxito de los acuerdos de paz depende de cómo participen en su aplicación las personas más afectadas por el conflicto. En este sentido, queremos elogiar el aumento de la participación de las mujeres en los comités locales de paz y reconciliación, y felicitar a todos los responsables por las numerosas iniciativas dirigidas a garantizar la participación plena de las mujeres en el proceso político.

En cuanto a los problemas de seguridad presentes sobre el terreno, nos siguen preocupando la persistencia de la inestabilidad en algunas regiones del país y el número de incidentes con artefactos explosivos, incluidos artefactos improvisados. Saludamos la labor de la MINUSCA para mitigar esa amenaza, entre otras cosas mediante la realización de sesiones educativas y de acciones para el fomento de la capacidad. Nos alarman en extremo las denuncias sobre un creciente número de

violaciones de los derechos humanos, de casos de violencia sexual relacionada con el conflicto y de violaciones graves de los derechos de los niños. Pedimos que prosigan los esfuerzos para detener esta terrible tendencia y llevar a los responsables ante la justicia. La situación humanitaria en la República Centroafricana merece nuestra atención constante, dado que el 56 % de la población necesita ayuda humanitaria. La inseguridad alimentaria es una grave preocupación, que se agudiza por el aumento de los precios de los productos y del combustible. Sin embargo, a pesar de esos problemas, la República Centroafricana sigue siendo un lugar de destino para los desplazados forzosos del Sudán y del Chad. Hacemos nuestros los elogios transmitidos por el Secretario General a las comunidades centroafricanas por acoger de manera generosa a las personas que huyen de condiciones severas.

Acogemos con satisfacción iniciativas como la reactivación del mecanismo de coordinación de la información de inteligencia para el mantenimiento de la paz de la MINUSCA, que puede dotar a la Misión de mejores capacidades de alerta temprana. También hemos observado con gran interés el uso por la MINUSCA de infraestructura ecológica, en particular su mayor uso de energías renovables. En un momento de crisis para los modelos prevalecientes de operaciones para el mantenimiento de la paz, la MINUSCA ha sido capaz de apoyar un delicado proceso político y de implementar, al mismo tiempo, innovaciones en sus aspectos operacionales. La Misión merece todo nuestro agradecimiento y nuestro apoyo constante.

Vuelvo a asumir ahora las funciones de Presidente del Consejo de Seguridad.

Tiene la palabra la Ministra de Relaciones Exteriores de la República Centroafricana.

Sra. Baipo Temon (República Centroafricana) (*habla en francés*): Para comenzar, quisiera saludar a los miembros del Consejo de Seguridad. Es para mí un placer estar aquí en el día de hoy y tener la oportunidad de informar sobre la situación política y de seguridad existente en la República Centroafricana. Antes de pasar a ese tema, quisiera darle las gracias, Sr. Presidente, por concederme la palabra, y felicitar a su país por ocupar la Presidencia, que con tanta habilidad usted ejerce.

La situación política y de la seguridad en la República Centroafricana ha mejorado significativamente. Nuestros esfuerzos están dando fruto. Aunque persisten algunos retos, sobre todo en el ámbito de la seguridad, debido a la persistencia de los efectos negativos de los

grupos armados, cabe señalar que esos grupos se dedican principalmente a poner barricadas y en ocasiones realizan incursiones temerarias con fines de rapiña y de extorsión. Por otra parte, para comprender plenamente la situación actual, debemos ser conscientes de cuán lejos hemos llegado. La República Centroafricana ha recorrido un largo camino: desde la sangrienta crisis impuesta en 2013 por los terroristas de Seleka, que iban de casa en casa degollando y prendiendo fuego a los centroafricanos, hasta la Coalición de Patriotas por el Cambio, que sumieron en un infierno a una población ya marcada por el sufrimiento.

Mi país, la República Centroafricana, está resurgiendo de las cenizas. Esto puede atribuirse a la determinación del Presidente Touadera de no escatimar esfuerzos en la construcción de una República Centroafricana nueva y próspera, en paz consigo misma y con el resto del mundo; la perseverancia del Gobierno a pesar de los enormes desafíos a los que se enfrenta; y la resiliencia de un pueblo amante de la paz. A eso también hay que añadir el éxito que hemos tenido en la colaboración con los asociados de la República Centroafricana, en particular la MINUSCA, con la que la coordinación ha mejorado notablemente y ha dado resultados concretos. A ese respecto, permítaseme rendir homenaje a la labor que ha desplegado la Representante Especial del Secretario General junto al Gobierno de la República Centroafricana. Encomiamos su dedicación y sus incansables esfuerzos. Aunque aún queden aspectos por mejorar, debemos reconocer que estamos colaborando de manera eficaz.

Quisiera expresar el agradecimiento del Gobierno y el pueblo de la República Centroafricana a las organizaciones subregionales, a saber, la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) y la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos (CIRGL), por su apoyo valioso y, sobre todo, por su apoyo fraternal inquebrantable, muy valorado en estos tiempos de turbulencias en todo el mundo en los que las decisiones que se adoptan dependen del grado de semejanza. Recordamos los valores fundacionales de nuestra organización continental, valores que se deben reafirmar para no revivir los prejuicios de una época pasada, a la luz de la cual nuestros antepasados vieron acertadamente la necesidad de unidad y solidaridad. Siguiendo los pasos de Barthélémy Boganda, padre fundador de la República Centroafricana, que advirtió que solo los grandes grupos sobreviven y que nuestra independencia, lograda de forma fragmentada, nos haría vulnerables.

También quiero encomiar a los garantes y facilitadores de los acuerdos y procesos de paz en la República Centroafricana y a los asociados técnicos y financieros con los que trabajamos de manera incansable, entre ellos, Angola, Rwanda, la Unión Africana, el Banco Mundial, la Unión Europea y los Estados Unidos de América, por citar solo algunos.

Asimismo, deseo felicitar y dar las gracias a los asociados bilaterales a los que expreso el agradecimiento de la República Centroafricana, a saber, la Federación de Rusia y Rwanda, que, a pesar de las adversidades, no han dudado en responder —y con valentía— a nuestros gritos de socorro aportando una contribución sustantiva que nos ha permitido llegar a la situación actual.

También quisiera dar las gracias a la República Francesa. Las turbulencias del pasado no pueden hacernos olvidar la operación Sangaris, que logró detener el derramamiento de sangre provocado por la Seleka en el momento álgido de la crisis.

Los desafíos siguen siendo muchos, pero se han logrado grandes avances, para sorpresa de todos. Entre nuestros logros cabe destacar el restablecimiento de la autoridad del Estado en la mayor parte del país, gracias a los esfuerzos encaminados a establecer la seguridad en el marco del programa de desarme, desmovilización, reintegración y repatriación, con 4.884 excombatientes desarmados, 1.112 integrados en las fuerzas de defensa y seguridad y 3.081 reintegrados en el programa socioeconómico, con el apoyo del Banco Mundial. A eso hay que añadir las más de 1.500 disidencias en las filas de los combatientes de la Coalición de Patriotas por el Cambio (CPC), que de esa manera les han restado capacidad considerablemente y han acelerado el proceso de desarme, desmovilización, reintegración y repatriación. Si bien ese esfuerzo supuso un verdadero desafío para el Gobierno, el desafío se afrontó con gran éxito.

También podemos mencionar el lanzamiento del proyecto de Gobernanza Local y Comunidades Resilientes financiado por el Banco Mundial, así como el apoyo financiero del Fondo para la Consolidación de la Paz, que reforzarán y acelerarán el programa de desarme, desmovilización, reintegración y repatriación. Asimismo, se han llevado a cabo reformas importantes en el sector de la seguridad, con la formulación de la política nacional de defensa y, más concretamente, la articulación de los principios fundamentales que deben regir las fuerzas de defensa y seguridad y sus prioridades estratégicas. Además, se ha establecido una estrategia de gestión de las fronteras en la política nacional de gestión

y seguridad de las fronteras y se ha puesto en funcionamiento la comisión nacional sobre gestión de fronteras.

En el ámbito político, se mantiene el compromiso de llevar a cabo un proceso político inclusivo, en 2022 se mantuvo un “diálogo republicano” y se procedió a un examen de la Constitución a través de un referéndum, el marco por excelencia que responde a los principios democráticos y encarna los derechos y deberes de la ciudadanía expresados por la propia ciudadanía. Además, se anunció el calendario del proceso de elecciones locales, cuya celebración está prevista para octubre de 2024.

Esos logros y los progresos realizados se presentaron en la segunda reunión estratégica de seguimiento del proceso político armonizado para la paz en la República Centroafricana, celebrada el 23 de octubre en Bangui, con la participación de los Ministros de Relaciones Exteriores de Angola y Rwanda, según el mandato de la cumbre de Jefes de Estado de la CIRGL; el Representante Especial del Secretario General para África Central y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central; el Presidente de la Comisión de la CEEAC; el Secretario Ejecutivo de la CIRGL; el cuerpo diplomático, y todos los asociados técnicos y financieros de la República Centroafricana acreditados en África Central. La reunión fue muy valorada por los avances considerables y significativos que se lograron.

Cabe señalar que esos avances y resultados se han logrado gracias a los sacrificios hechos, la clarividencia fructífera y la perseverancia inquebrantable frente a grandes adversidades en un mundo injusto y desigual, un mundo en el que la discriminación sigue siendo moneda corriente y los derechos humanos continúan siendo prioritarios para unos en detrimento de otros, o incluso son explotados con fines geopolíticos, un mundo en el que pensamos que tenemos que pensar por los demás y en el que hacemos a los demás lo que no deseamos que nos hagan a nosotros.

A la República Centroafricana le sorprenden lógicamente algunas denuncias que figuran en el informe del Secretario General (S/2023/769), en particular las violaciones del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas, habida cuenta de los esfuerzos desplegados por el Gobierno, que hasta la fecha ha registrado cuatro de esas violaciones mencionadas por la MINUSCA y que, sin embargo, quisiera señalarlo, afectan la soberanía del Estado centroafricano, en particular las patrullas nocturnas y los actos de corrupción constatados para evitar los controles.

Sin embargo, el Gobierno deplora el enfoque unilateral de la MINUSCA a la hora de interpretar y presentar

el acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas. Por consiguiente, observando que el contexto centroafricano ha cambiado de manera significativa, el Gobierno pide una revisión del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas a través de un comité de trabajo, que desearía que se constituyera antes de la votación para la renovación del mandato de la MINUSCA. De hecho, la discrepancia entre la realidad de la República Centroafricana y el mandato actual de la MINUSCA debe ser objeto de una labor consensuada y responsable. Es impensable continuar ejecutando una operación durante casi diez años sin una serie de hitos, sabiendo al mismo tiempo que la eficacia de las operaciones de las Naciones Unidas se debe juzgar por su capacidad para mantener la paz en un plazo razonable. El reconocimiento unánime de los progresos realizados nos obliga a adaptar el mandato de la MINUSCA a las realidades de la República Centroafricana, en particular para hacer frente a los desafíos transfronterizos agravados por la falta de infraestructura que, a su vez, se debe al subdesarrollo perpetuado por el peso de los acuerdos firmados durante un período en el que las autoridades de transición de entonces eran vulnerables. Por otra parte, no debemos olvidar que ha sido una labor conjunta desde 2021, combinando esfuerzos multilaterales, bilaterales y nacionales, lo que nos ha permitido alcanzar los resultados logrados hasta la fecha.

Es más, dado que el acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas ha llegado a obstaculizar los esfuerzos de recuperación en la República Centroafricana, es imperioso elaborar una hoja de ruta, ahora y no mañana, con miras a reajustar el mandato y posiblemente preparar la retirada de la MINUSCA. Además, los abusos y las violaciones del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas por parte de las Naciones Unidas se han vuelto intolerables para la República Centroafricana, al tiempo que representan una pérdida considerable de ingresos por valor de más de 150.000 millones de francos CFA. Esa pérdida supone un obstáculo para el proceso de estabilización, recuperación y desarrollo en curso en el país.

Por consiguiente, el Gobierno quisiera que las Naciones Unidas y la MINUSCA expresen lo antes posible su voluntad y disponibilidad para revisar, respectivamente, el mandato de la MINUSCA y el acuerdo que vincula al Gobierno centroafricano con la MINUSCA.

En lo que respecta a los mensajes y el discurso de odio, el Gobierno ha realizado un esfuerzo fructífero y el discurso de odio ha disminuido considerablemente. No obstante, cuando se trata de la República Centroafricana no observamos reciprocidad. Nos complace constatar una clara reducción de los discursos de

odio en la República Centroafricana, pero los discursos de odio y los llamamientos a la desestabilización armada se hacen desde el territorio de países amigos sin que sus autoridades reaccionen. El Gobierno insta a esos países a que hagan todo lo posible para evitar cualquier indicio de complicidad.

En cuanto a la cuestión de las violaciones de los derechos humanos, en primer lugar, quisiera recordar al Consejo que los informes se deben elaborar respetando los derechos humanos, es decir, con objetividad e imparcialidad. Además, debemos alejarnos de informes redundantes al servicio de objetivos geopolíticos, o de informes o artículos publicados de manera oportuna con el objetivo de mantener la inestabilidad. Hay que tener en cuenta que la población de la República Centroafricana ha cobrado conciencia y está totalmente harta de los métodos utilizados en apoyo de un objetivo que nada tiene que ver con ayudar al país a salir de su precariedad y su miseria humana.

Un ejemplo de ello es la organización no gubernamental cuyo nombre no voy a mencionar, pero que se puede identificar por el artículo que publicó ayer sobre las violaciones sexuales en la República Centroafricana, un tema que vende muchos periódicos sobre la República Centroafricana y que suscita indignación, desalienta a los asociados técnicos y financieros y brinda a quienes tienen derecho a ello la comodidad de decidir por motivos humanitarios lo que es correcto y bueno para la República Centroafricana, en lugar de que lo decida el propio pueblo centroafricano. Lo que el mundo debe saber —y el pueblo de la República Centroafricana en particular— para no dejarse engañar por esas tácticas, concebidas para manipular a las masas y poner a un país en la lista negra, es que esas organizaciones no gubernamentales que tanto se apresuran a publicar artículos denunciando a otros son, ellas mismas, responsables de violaciones de los derechos humanos e incluso cómplices de la crisis de la República Centroafricana por su connivencia con los enemigos de la paz. Los miembros de esas organizaciones no gubernamentales han sido detenidos en repetidas ocasiones por posesión de armas y por operar sin la aprobación del Gobierno —por ejemplo, sin el conocimiento de las autoridades de la República Centroafricana, han preparado aeródromos en zonas remotas del interior que son fuente de suministro de armas para determinados rebeldes—. Además, el hecho de que el artículo se haya publicado el 25 de octubre sobre hechos que se remontan al período 2020-2021 no es irrelevante. Debemos entender que el objetivo es invalidar los esfuerzos realizados por el Gobierno, en

particular la creación de un comité estratégico sobre la violencia sexual relacionada con el conflicto bajo la autoridad del propio Presidente de la República, lo que demuestra el compromiso político; el reciente nombramiento de dos fiscales adjuntos especializados en cuestiones de violencia sexual y protección de menores con el fin de agilizar los procedimientos judiciales, y la aprobación de la ley sobre la trata de personas el 31 de agosto de 2022.

Permítaseme aprovechar esta ocasión para instar una vez más al Consejo de Seguridad a que sea coherente con respecto a la resolución por la que se renueva el embargo por un año. En efecto, un texto que establece un embargo sobre los grupos armados no deja a nadie indiferente ante la incapacidad o la falta de voluntad de hacer frente a las fuentes de suministro de armas a esos criminales terroristas. Quisiera pensar que los informes elaborados a pedido pueden tener como objetivo calificar de terroristas a los grupos criminales armados que desde hace decenios operan en la República Centroafricana, para que estén en la misma situación que los criminales yihadistas, perseguidos por todos y no legitimados por algunos. No debemos olvidar que la objetividad preserva la conciencia de la humanidad.

Pasando a otro ejemplo sorprendente, ¿cómo podemos hablar de lentitud en la aplicación de los acuerdos de paz en la República Centroafricana, cuando el pragmatismo dictaría que primero debemos ponernos manos a la obra para obtener los resultados convincentes que aquí se presentan, como también se hizo el pasado lunes 23 de octubre, en el marco del examen estratégico? Eso muestra hasta qué punto hay desconexión entre los informes elaborados desde las bonitas torres de marfil y la realidad sobre el terreno en la República Centroafricana. Además, todo eso corresponde a un calendario muy diferente al que está llevando a cabo la República Centroafricana. Por lo tanto, sería oportuno recordar al pueblo de la República Centroafricana que su destino y su futuro dependen solo de él —es decir, dependen de su calendario y no del que se nos imponga. Por eso pedimos que las próximas elecciones locales no se utilicen como pretexto para mantener a la República Centroafricana en una situación precaria.

El proceso de referéndum celebrado a nivel nacional y asegurado por las fuerzas de defensa y de seguridad de la República Centroafricana, con el apoyo de los asociados bilaterales, se debe tener en cuenta y poner de ejemplo como un proceso que se llevó a cabo sin contratiempos a pesar de una situación de la seguridad calificada de volátil debido al bandidaje desplegado por

los grupos armados en retirada hacia la frontera en un contexto subregional complejo. El Gobierno pide pragmatismo y una evaluación cualitativa, más que cuantitativa, si —y solo si— el objetivo deseado realmente es ayudar a la República Centroafricana y no mantenerla en un estado de crisis interminable, porque todos sabemos que la guerra es destructiva para unos, pero beneficiosa para otros.

Permítaseme concluir reiterando el agradecimiento del Gobierno y el pueblo centroafricanos a sus asociados multilaterales y bilaterales por todo el apoyo polifacético que les han brindado. El Gobierno centroafricano rinde homenaje a la memoria de todas las vidas perdidas como consecuencia del terrible conflicto. Para poner fin al ciclo de pérdidas humanas, pido al Consejo que siga centrado en lo esencial, es decir, poner fin a las acciones asesinas de los grupos armados, de modo que no nos dispersemos y nuestras acciones no sean irrelevantes para la población. Por consiguiente, es indispensable que organismos independientes de las partes interesadas realicen evaluaciones periódicas y regulares para garantizar el cumplimiento de nuestros textos y compromisos, así como la eficacia de las acciones llevadas a cabo, con el fin de ajustar las necesidades a las realidades sobre el terreno.

En el marco de la renovación del mandato de la MINUSCA, las expectativas de la República Centroafricana se explicaron al redactor durante las primeras conversaciones iniciadas hace dos semanas. Esperamos que se tengan en cuenta las expectativas y necesidades expresadas.

Ante un mundo convulso que nos exige reaccionar con rapidez y prontitud, y porque cada día nos alejamos un poco más del piadoso sueño de paz internacional que dio origen a las Naciones Unidas, y más concretamente al Consejo de Seguridad, quisiera invitar al Consejo a hacer de la experiencia de la República Centroafricana un éxito, que podría ser de gran ayuda a la hora de recuperar el control de un multilateralismo que está perdiendo su carácter esencial.

Antes de concluir, quisiera responder a algunas observaciones hechas aquí por algunos Estados Miembros, con la esperanza de proporcionar información útil. Quisiera aclarar que la situación en la República Centroafricana no es compleja. Se ha hecho compleja deliberadamente mediante estrategias geopolíticas que penalizan al país y a su pueblo, se aprovechan de los recursos del país y los codician. Además, invito a los miembros a que se tomen el tiempo necesario para comprender

la historia de la República Centroafricana a fin de evitar distorsionarla, en particular en lo que respecta a las causas profundas de la crisis centroafricana, para comprender mejor el contexto de la República Centroafricana y aportar soluciones idóneas. Además, quisiera instar a la comunidad internacional a que rompa con la desinformación que se difunde por motivos geopolíticos y deje de apoyar a una oposición política que pide la rebelión armada, es decir, la sangre del pueblo centroafricano. Que la paz se instaure por fin en este mundo convulso.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Angola.

Sr. Luemba (Angola) (*habla en inglés*): Quisiéramos dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Rugwabiza, por su esclarecedora exposición informativa. Asimismo, damos la bienvenida a la Ministra de Relaciones Exteriores, Francofonía y Centroafricanos en el Extranjero de la República Centroafricana, Sra. Sylvie Valérie Baipo Temon.

En el informe del Secretario General (S/2023/769) se subraya que el panorama político y de seguridad ha evolucionado positivamente en la República Centroafricana, a pesar de los persistentes problemas en materia de seguridad a que sigue enfrentando el país. Quisiera recordar que en la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos celebrada en Luanda el 16 de septiembre de 2021 se aprobó la hoja de ruta conjunta para la paz en la República Centroafricana, más conocida como la hoja de ruta de Luanda. En este contexto, la República de Angola, por invitación del Presidente de la República Centroafricana, Sr. Faustin Archange Touadera, participó el 23 de octubre en la segunda reunión del comité estratégico para la supervisión del proceso político de paz en la República Centroafricana. En la reunión se tomó nota del estado de aplicación de los compromisos políticos, los avances y los desafíos del proceso de paz. En ese sentido, es importante señalar los avances que se han logrado en el restablecimiento de la autoridad del Estado en todo el país y la disolución de nueve grupos armados de los 14 signatarios del Acuerdo

Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana. También es importante señalar que se avanzó en la reforma del sector de la seguridad y en el programa de desarme, desmovilización, reintegración y repatriación.

Angola felicita a la República Centroafricana por la iniciativa y por asumir la titularidad del examen del proceso político. Subrayamos la importancia de mantener ese examen estratégico trimestral, tanto a nivel político como técnico, incluido un examen inclusivo del proceso político, a fin de evaluar los progresos e identificar los desafíos en la ejecución de todas las actividades. Deseamos destacar que el examen estratégico del proceso político influyó en la armonización efectiva del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana y la hoja de ruta de Luanda. Al avanzar, es esencial asegurarse de que la descentralización del proceso de paz esté respaldada por un plan de comunicación que apoye todo el proceso y movilice a todos los niveles de la sociedad hacia una mayor implicación y el mantenimiento de la dinámica del proceso de paz.

Angola acoge con satisfacción y alienta los esfuerzos que está llevando a cabo la República Centroafricana, en particular con respecto a la disolución de los grupos armados y la puesta en marcha de procesos políticos, que han permitido el restablecimiento de la autoridad del Estado en más del 85 % del territorio centroafricano. Los resultados son visibles. Por lo tanto, Angola seguirá prestando apoyo a la plena aplicación del proceso de paz. Exhortamos a todas las partes a que sigan colaborando a lo largo de todo el proceso. Angola mantendrá su pleno respaldo y colaborará con todos los actores pertinentes para llevar el proceso de paz a buen puerto.

Para concluir, quisiera felicitar a las autoridades de la República Centroafricana por la titularidad nacional de los ejes de actividad de la hoja de ruta de Luanda y animar a la continuidad de esa aplicación a fin de restablecer las condiciones de paz y seguridad necesarias para ejecutar los programas de recuperación y desarrollo tras el conflicto.

Se levanta la sesión a las 12.00 horas.